

*(Este artículo fue escrito para información y trabajo con los Padres en reuniones de clase)*

## ALGUNOS SENTIDOS BÁSICOS

### Sentido del tacto

El sentido del tacto está en toda la piel, no sólo en las manos. El tacto se vivencia todo el día, con la ropa, el aire, los pies al caminar o la lengua al hablar. Con el tacto podemos tener la experiencia de la frontera. El organismo actúa como un cuerpo de resonancia a los matices del tacto y las vibraciones atraviesan el cuerpo de distinta forma si lo que se toca es blando o áspero. En el tacto el alma escucha al mundo como si fuera música y los contactos intensos resuenan de diferentes formas. Es importante que el niño esté en contacto con lo natural de modo que pueda llegar a él la esencia, las vibraciones de los materiales nobles.

Gracias al tacto el niño constata que hay un mundo exterior diferente de sí mismo, y puede ser consciente y contactarse con los otros, y con lo espiritual que se halla en la materia. Gracias al tacto el niño puede diferenciarse, resonar y sentir a Dios.

El tacto también se relaciona con el interés y la motivación ya que con él se perciben los objetos en sus múltiples dimensiones y también a las personas en las situaciones en su complejidad y dignidad. Así las personas se pueden relacionar mucha más afectuosamente con el mundo. Con este sentido el niño se posiciona frente al mundo, impresionándose o no según la simpatía o antipatía.

Así podrá aprender una actitud cariñosa, tierna y respetuosa. Cognitivamente se interesa y despierta así la sociabilidad. El niño requiere cuidado y atención ya que el contacto implica proximidad y la proximidad implica vulnerabilidad.

El tacto ayuda a tener una imagen del propio cuerpo, por esto es importante para el niño sentirse envuelto, para que su alma se sienta dotada de forma y rodeada de envoltura. Para desarrollar el sentido del tacto es importante que el bebé se sienta arropado por unas manos cariñosas que le ven como un individuo. El niño siente el contacto amoroso cuando es tocado de esa manera y puede así aprender a confiar en su propio cuerpo. Por esto requiere que se le toque con confianza y seguridad, sin vacilación y con una implicación interior de cariño y entrega,

basado en un auténtico interés por ese niño en particular. Necesita determinación suave en el tacto y en el trato cotidiano.

Un niño muy inquieto o uno muy tímido necesita un maestro-a interesado en él, que demuestre amor, energía y humor. Un niño temeroso tiene la impresión de necesitar siempre consuelo y atención; lo que puede hacer que se sienta culpable. Un niño inquieto y nervioso está insatisfecho consigo mismo, no está cómo y puede sentir que no vale por lo que tiende a un comportamiento negativo que confirme lo que cree que piensan de él. Por esto requiere de educadores (padres y maestros) que muestren una sincera apreciación de sus valores, que le den espacio y aprecio.

Podemos encontrar niños que temen al tacto, lo que se manifiesta en un excesivo rehuir del contacto con extraños, actividades manuales o una preocupación exagerada por no ensuciarse. Para estos niños son necesarias las rutinas que impliquen contacto físico: un buen baño caliente antes de dormir, un masaje en los pies con una buena crema para el cuerpo y palabras cariñosas. Además se pueden hacer juegos de tacto como esconder diferentes objetos debajo de una manta y adivinar por el tacto de las manos qué objeto es. También se puede hacer usando los pies. Por último, se le pueden poner calcetines calientes y zapatos bien firmes.

### **Sentido vital o de bienestar**

El **sentido vital** proporciona la percepción de sí mismo para luego poder ser conscientes de la propia corporalidad. Este sentido permitirá al niño sentirse cómodo con su cuerpo; percibirse en calma y por tanto tener relación con el buen dormir. **Requiere estados de tranquilidad y sosiego**, y se desarrolla en el sueño, cuando se dan los procesos regenerativos restauradores, para despertar con un sentimiento de vigor y frescura.

**El niño desarrolla este sentido cuando siente que le cuidan con calma y recogimiento ya que él reacciona más al cómo más que al qué.** Cuando se le cuida con calma y recogimiento se transmite al alma el calor y la ternura indispensables para que el alma pueda encarnar. Es por esto que el contacto corporal debe ser afectuoso; es necesario alimentarlo, vestirlo y abrigarlo con un sentimiento de entrega real y genuina.

**Para asentar este sentido vital, el niño requiere que se introduzcan ritmos en lo cotidiano.** En la mañana igual que en la noche regalar al niño-a una rutina en la que no estamos pendientes mentalmente de otras preocupaciones, sino totalmente con él-ella (lo perciben todo). **El sentimiento vital es el fundamento para la seguridad y la autoconfianza en el futuro.**

A un niño muy inquieto o nervioso no le gusta sentirse en sí mismo, y en su constante movimiento percibe muy poco de sí, se descuida y tiene accidentes. Puede tener temor de percibir su propio cuerpo. Como los niños son muy imitativos, requieren a un adulto plácido, con una actitud que el niño perciba y más tarde imite.

### **Sentido del movimiento**

El movimiento transmite la sensación de la propia corporalidad, es cuando nos movemos que sentimos nuestro cuerpo; el sentido del movimiento le permite al niño percibir su posición y los movimientos que realiza, y con ello lo activo y lo pasivo del cuerpo y sus diferentes partes. A través de este sentido también se hace consciente el cansancio y la sensación de pesadez de los miembros. Sin esta percepción la motricidad se desdobra y los movimientos se hacen torpes o incompletos. Se relaciona y se percibe en los músculos, ya que el sentido del movimiento se experimenta siempre con ellos, con la sensación de contracción y dilatación muscular. Gracias al despliegue de las facultades motoras se gana en movimiento y se produce un sentimiento: alegría que no se cumple con el tener, sino con el ser.

Para desarrollar el sentido del movimiento es imprescindible el juego libre y también el juego estructurado que dé múltiples posibilidades de correr y saltar. Caminar es otra actividad importantísima que apoya este sentido. Hacer caminatas periódicamente contribuirá a desarrollar el sentido vital y el sentido del movimiento, que es "la madre de la alegría y la libertad".

Este sentido se desarrolla durante toda la vida.

## **Sentido del equilibrio**

El sentido del equilibrio le permite al niño vivir y experimentar la posición de su cuerpo en relación con el espacio circundante. Así distingue el arriba y abajo, sino no podría mantenerse en pie. La conquista del arriba y el abajo es la que permitió caminar, y con ello levantar la cabeza y erguirse.

La posición erguida es la que nos diferencia de los animales; el hombre se pone de pie y libera sus manos, ya no tiene garras, ahora tiene manos con las que puede sentir y acariciar.

El sentido del equilibrio también implica los estados de reposo y calma, un niño que se altera por cualquier cosa, que grita ante cualquier estímulo es un niño que a través de su voz está mostrando que hay algo que le está desequilibrando.

Este sentido es importante para su vida futura, para su propia autoestima y autocontrol. Del mismo modo para la seguridad en sí mismo y la capacidad de contención consigo mismo y con los demás.

Por eso son muy recomendables en esta edad todos los juegos que involucren el equilibrio: en columpios, en lugares en la naturaleza etc.